

revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Noviembre 2019 / Año 11 / Número 115

Tanatografía

Jacques Derrida

Cuentos de horror y locura

Francisco Zárate

Invitación al sueño

David Lynch

Cántame mi futuro con tus ojos

Versos para Casandra

Radio Voyeur en el límite de la privacidad

Editorial


El tema de la muerte y el arte van de la mano, ya que sin muerte los escritores no tendrían esa inspiración única y colectiva. El arte es el medio por el cual podemos transmitir nuestros miedos, angustias, sueños, pasiones y delirios, en específico, la literatura es esa herramienta donde los humanos queremos perdurar en el tiempo; nos da miedo ser olvidados. Los escritores y sus historias seguirán viviendo siempre y cuando existan lectores, sin ellos la literatura sería fugaz.

En este número traemos diferentes temáticas; si lo tuyo es la poesía, “Versos para Cassandra” es para ti. Sus versos te irán adentrando en la pasión desbordante de un enamorado que desea renacer en el vientre de la amada. El poema nos muestra que el amor como la vida pueden ser cíclicos.

También nos introduciremos en el mundo onírico de David Lynch: pintor, cineasta y fotógrafo, quien nos muestra que vivir del arte no es un sueño. El cine de Lynch es de culto porque no busca la fama, sino que vivas una experiencia única al mirar sus películas que son imperdibles, por ejemplo; su primera pieza cinematográfica *Six men getting sick*, seguida del corto *The alphabet*, o su primer largometraje *Eraserhead*.

Por otra parte, ¿la palabra “tanatografía” te suena conocida?, si no lo sabes no te preocupes, aquí aprenderás qué es y por qué es importante su relación con Derrida. Nos aproximaremos a su vida y a dos de sus obras más célebres *Glas* y *Jacques Derrida*, donde permea su pensamiento filosófico.

De igual forma, en uno de nuestros artículos descubrirás las temáticas más abordadas por el escritor mexicano Francisco Zárate, quien con su prosa modernista, fue llenando de terror y locura el mundo de las letras mexicanas del siglo XIX-XX, por ejemplo; “Día de muertos”, “La defunción de la muerte” o “La cabeza parlante”, entre otros.

Por último, te mostraremos qué es Radio Voyeur y la importancia que tienen las plataformas digitales, como WhatsApp, para crear un proyecto experimental donde lo esencial es la imaginación, la narración, la inspiración y la sonoridad. 

Contenido



El libro de Elías: Derrida



Los cuentos de horror y locura de Francisco Zárata



Invitación al sueño



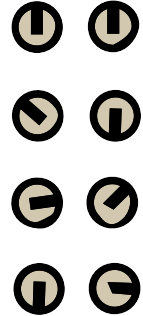
The Cure: Cuarenta y un años de oscuridad



Radio Voyeur: en el límite de la privacidad



Versos para Casandra



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Enrique Graue Wiechers
SECRETARIO GENERAL
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
ABOGADA GENERAL
Dra. Mónica González Contró
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Mtro. Néstor Martínez Cristo
COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
Dr. Jorge Volpi Escalante
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR
Héctor Zalik
COORDINACIÓN EDITORIAL
Andrea Castañeda
JEFA DE REDACCIÓN
Vania Vélez López
ASISTENTE EDITORIAL
Raymundo Hernández
CONSEJO EDITORIAL
Benito Taibo
Carlos Narro
Josefina King Cobos
Oscar Gama
Martá Romo
MESA DE REDACCIÓN
Eduardo Echartea
Deyanira Flores
Mario Alberto Sosa
Juan Carlos Cuevas

DISEÑO EDITORIAL
Ricardo Jaimes
Natalia Cano
PORTADA
Aldo Quiroga
ILUSTRADORES
Leslie Estrada
Daniela Palacios
Alondra Díaz
Daniel González
Dhalia López
Daniel Chávez
COLABORADORES
Axel Nájera
Julio Segundo
Iván Palacios
Carlos García Sánchez
VERSIÓN DIGITAL
www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com
5623-3273

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 11, No. 115. Noviembre 2019, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 1o de noviembre de 2019.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

EL LIBRO DE ELÍAS

[o las autotanatografías de Jacques Derrida]

Texto: AXEL NÁJERA

Imagen: DHALIA LÓPEZ



Estoy en guerra contra mí mismo, es verdad, usted no puede saber hasta qué punto, más allá de lo que usted adivina, digo cosas contradictorias, que están, digamos, en tensión real, que me construyen, me hacen vivir, y me harán morir.

Jacques Derrida, *Aprender por fin a vivir*

La tanatografía es el registro de la última imagen proyectada en la retina de una persona. De igual manera, se considera que la tanatografía es el registro *escrito* de los momentos finales de la vida de alguien. Etimológicamente, la palabra se compone de las raíces griegas *thanatos*, que significa “muerte” y *graphos*, “escritura”. Sin embargo, la muerte de *thanatos* no es la muerte del *nekros* griego que se refiere al cadáver. *Thanatos* es la muerte como suceso, el evento singular que delimita nuestras vidas, aquel al que no podemos acceder porque cuando se ha consumado, nosotros como sujeto ya no existimos. Quienes pueden acceder, en cierta medida, a nuestra muerte, son aquellos que participan en nuestro funeral. Así pareciera que los únicos que podrían escribir nuestra muerte serían aquellos que nos rodean: textos como la elegía, el panegírico, el epitafio y la lamentación, son ejemplos de esa literatura funeraria que trata de honrar al difunto.

Eso sería una paradoja porque el límite que delinea nuestra vida sería inaccesible a cada uno de nosotros. Entonces, de esa manera parecería imposible que alguien pudiera narrar su propia muerte. A pesar de lo que hemos dicho, la literatura siempre ha sido la posibilidad de decir cualquier cosa: uno de los cuentos de Poe hace que un hombre muerto e hipnotizado le diga a sus testigos una frase existencialmente imposible: “Estoy muerto”; la poesía de Lorca y Villaurrutia hace que en las voces de sus obras, la muerte hable con sus “pacientes”. Lo extraño sería que un filósofo con las verdades categóricas del sí/no, lo diga...



Jacques Derrida fue un filósofo francés nacido en Argelia (cuando todavía era una colonia francesa) el 15 de julio de 1930. Proveniente de una familia judía sefardí, Derrida vivió en carne propia el antisemitismo al ser expulsado de la escuela a la que iba. Después de la Segunda Guerra Mundial le tocó vivir los efectos de haber nacido y crecido ahí: no pudo tomar los cursos necesarios para poder entrar a estudiar literatura, a causa de eso entró a estudiar filosofía. No me malinterpreten. Derrida no fue un resentido con la literatura, al contrario, la convirtió en uno de los ejes centrales de su pensamiento filosófico: el conocimiento que asedia, embruja, encanta, fascina a los filósofos. Aquella expresión que Platón expulsó de su República, de la que Marx rehuyó, a la que Nietzsche alabó, en la que Freud se basó para explicar sus casos. Sin embargo, la literatura en Derrida es una “institución en lo que todo puede ser dicho”¹. La literatura así se convierte en el espacio que le permite hablar sobre el género, sobre política, sobre los animales, sobre la filosofía misma y, peculiarmente, sobre la muerte, sobre su propia muerte.

A la fecha, Derrida es considerado uno de los filósofos más complicados del siglo xx y de la historia general de la filosofía. Su escritura no es sencilla: elude dar definiciones certeras, en sus conferencias (que luego editaría como libros) inventa palabras, hace juegos con su lenguaje. Se esfuerza por no caer en el lenguaje clásico y categórico de la filosofía. Sin embargo, dentro de la obra hay dos textos que son particularmente difíciles de leer. Coincidentemente, estas piezas tienen otra cosa en común: son profundamente autobiográficas.

Glas fue publicado en 1974 con muchas complicaciones editoriales de por medio. El libro es un cuadrado de 24 cm x 24 cm, un libro-objeto diríamos hoy. El contenido no es menos

1 Así lo dice en la entrevista otorgada a Derek Attridge titulada “Esa extraña institución llamada literatura”.

enigmático: dos columnas, sin principio ni final. Si uno busca un “había una vez” no lo va a encontrar, tampoco un “y vivió feliz el resto de sus días”, ni siquiera un punto final. La columna izquierda habla del filósofo alemán Hegel, en buena medida sobre su discusión sobre el papel de la familia en la filosofía del alemán. La columna derecha es acerca del escritor francés y paria Jean Genet. Si ya esto parece latoso, el texto se enreda más al interrumpir lo que dice sobre los dos autores, introduciendo cartas, reflexiones personales, versos en cada columna.


Una lectura interesante de este libro es que mientras Derrida trabajaba en los primeros fragmentos (1970), su padre, Haïm Aaron Derrida (o Aimé como lo conocían en la familia) falleció. El recuerdo de su padre resuena desde el título del libro² hasta puntos en donde en una columna habla de la pirámide en Hegel (un monumento funerario), mientras que en la otra aparece prácticamente de la nada la escena de un padre judío entrando a una sinagoga, cargado por sus hijos. El gesto no se queda ahí. Derrida permite que los nombres de ambos filósofos, pronunciados en francés, se confundan con sustantivos impropios: Hegel en francés suena a águila; Genet, a la flor del naranjo. Al hacer eso, él mismo juega con sus iniciales: D-J en francés suena como se dice “muerto” o “acabado”.

Jacques Derrida es un libro hecho por uno de sus alumnos, Geoffrey Bennington, y el propio Derrida. Aquí el texto también está escindido. 2/3 partes del libro corresponden a “Derrida-base”, un esfuerzo del alumno de sistematizar el pensamiento enrollado del maestro. La última parte es un texto de Derrida, “Circonfesión”, texto que es plenamente autobiográfico y en el que habla, entre otras cosas, de la agonía antes de morir de su madre, Esther. El gesto no es menor: es Bennington, el alumno, quien trata de explicar al maestro, la relación entre

² *Glas* es una palabra en francés para referirse al tañido que dan las campanas por un difunto.

uno y otro no deja de tener cierta filiación; al mismo tiempo, Derrida esconde en ese texto los nombres de su padre al jugar con la homofonía de Aimé con “amado” en francés.

“Circonfesión”, además, no deja de ser una referencia al rito judío de la circuncisión y a las confesiones de San Agustín, autor con el que el filósofo se reconoce a sí mismo, y con cuya madre, Santa Mónica, asocia a su propia madre. Sobre todo cuando ella, agónica, dice “quiero matarme” y Derrida responde que esa frase debería ser suya. En cierta medida Derrida vive su propia muerte a partir de la de su madre, como anteriormente lo hizo con la de su padre. Derrida, así, vive su muerte mediante la muerte de sus padres, y ese juego ocurre desde el recurso que podemos considerar literario en textos que juegan con la forma y que condensan en sí narración, ensayo, poesía, argumentación filosófica, etc.

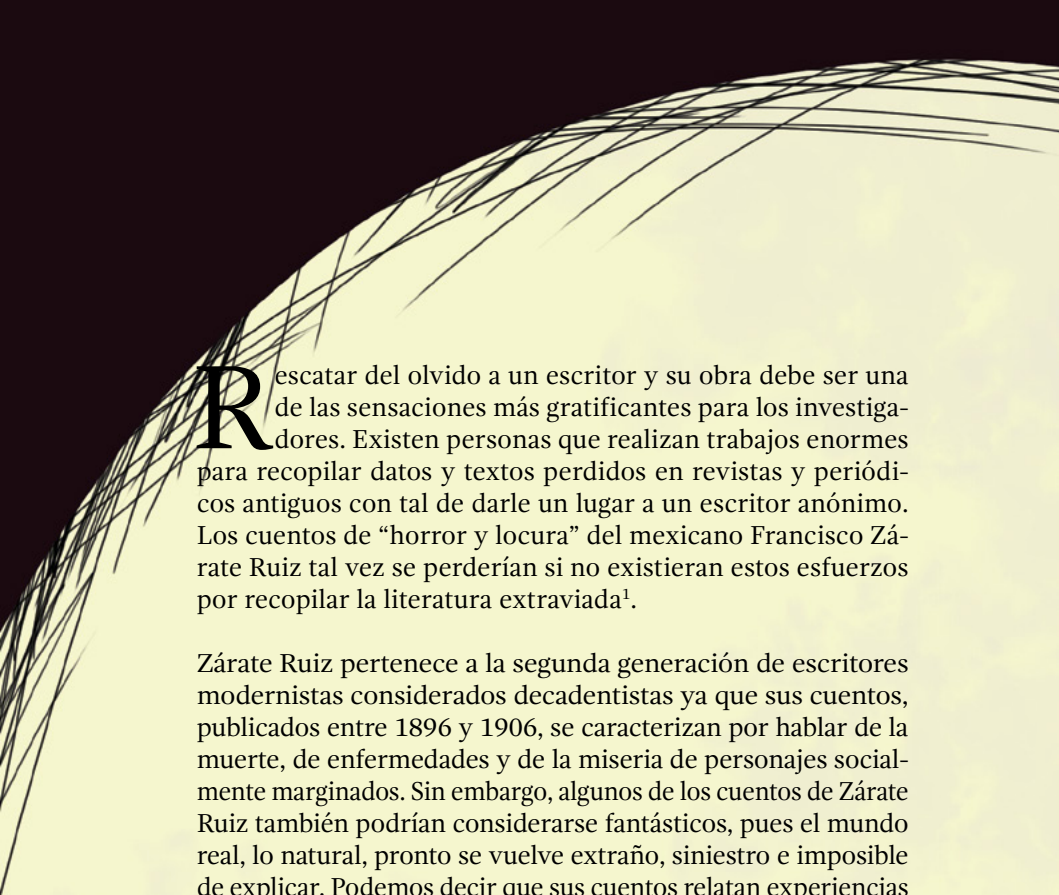
Bajo el rito judío, el nombre que recibió el filósofo fue Jackie Élie Derrida. Jackie es un diminutivo de Jacques, nombre proveniente del hebreo y en español tiene equivalentes como Santiago, Jacobo o Diego. Élie es la forma francesa de Elías en español, nombre dado en honor a un tío y uno de los principales profetas del judaísmo. Lo interesante es que el biógrafo de Derrida recordó que el filósofo deseaba escribir un libro que abarcara toda su vida y todo su saber, a esa obra imposible e inacabada, Derrida le daba el hipotético nombre de “El libro de Elías”, su segundo nombre, el nombre secreto. Esa obra, si bien no tomó la forma de un libro como lo entendemos, toma una estructura más “judía”: furtiva, exiliada, escondida, como su nombre Élie. *Glas* y “Circonfesión” no son las únicas piezas que entran en “El libro de Elías”; en *El monolingüismo del otro*, Derrida reconoce que el francés, su lengua materna (la única que conoce), realmente no es su lengua. El problema, entonces, es la necesidad de un traductor para ese lenguaje imposible, un traductor para el yo, para nuestra muerte, para poder entender que no estaremos aquí por siempre. 



Los cuentos de
horror y locura
de Francisco Zárate Ruiz

Texto: JULIO SEGUNDO
Imagen: DANIELA PALACIOS





Rescatar del olvido a un escritor y su obra debe ser una de las sensaciones más gratificantes para los investigadores. Existen personas que realizan trabajos enormes para recopilar datos y textos perdidos en revistas y periódicos antiguos con tal de darle un lugar a un escritor anónimo. Los cuentos de “horror y locura” del mexicano Francisco Zárate Ruiz tal vez se perderían si no existieran estos esfuerzos por recopilar la literatura extraviada¹.

Zárate Ruiz pertenece a la segunda generación de escritores modernistas considerados decadentistas ya que sus cuentos, publicados entre 1896 y 1906, se caracterizan por hablar de la muerte, de enfermedades y de la miseria de personajes socialmente marginados. Sin embargo, algunos de los cuentos de Zárate Ruiz también podrían considerarse fantásticos, pues el mundo real, lo natural, pronto se vuelve extraño, siniestro e imposible de explicar. Podemos decir que sus cuentos relatan experiencias sobrenaturales o de horror, si esta palabra significa “tropezarse con la muerte”.

La muerte

En México nos llevamos tan bien con la muerte que el Día de Muertos es una fiesta, pero con todo y la diversión ni siquiera los más incrédulos se atreven a retarla. Igual que en el cuento “Walpurgis” de Zárate Ruiz, hacerlo podría provocar que nos secuestren dos esqueletos por la noche para llevarnos a

¹ Conozco dos trabajos que recopilan los cuentos de Zárate Ruiz. La tesis de Alfredo Landeros Jaime disponible en TESIUNAM titulada *Rescate, edición y estudio de la obra narrativa periodística de Francisco Zárate Ruiz (1877-1907)* y la edición de Dolores Phillipps-López y Cristina Mondragón llamada *Francisco Zárate Ruiz, Cuentos de horror y de locura en el decadentismo mexicano: Estudio y antología*.



un cementerio, su hogar, que no está lleno de flores ni hay paz, sino que es todo un festín de calaveras comiendo y bailando frenéticamente:

No había criptas, ni túmulos, ni estatuas, ni mármoles, ni bronces; no había lápidas [...] Después... el viento encallejonándose entre los árboles, produjo sonidos de flauta, notas de pífano, acordes de violín, de arpa... una extraña melodía de Chopin. Y empezaron el baile macabro. Al principio lenta, muy lentamente, cadenciosamente. Luego de prisa, con rapidez, con vértigo y con movimientos de epilépticos, de poseídos.

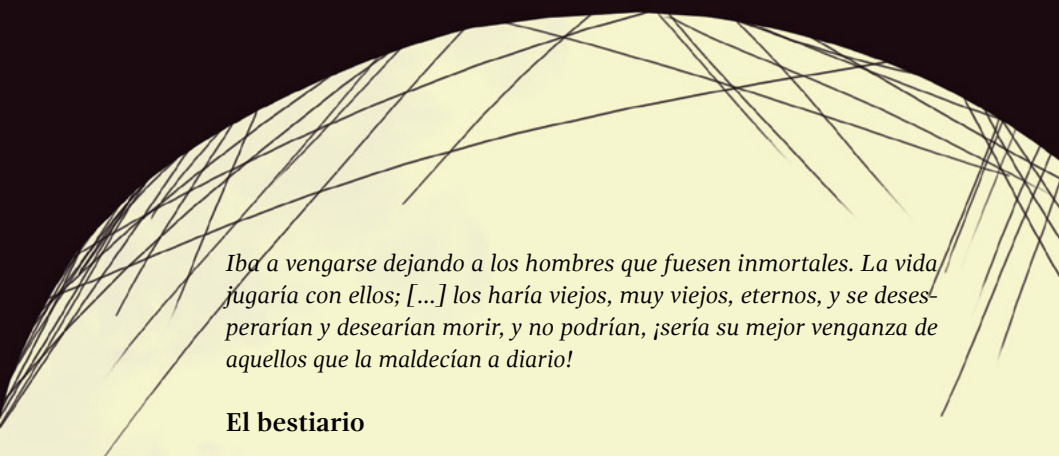
La insolencia del personaje hace que lo obliguen a presenciar cómo es un Día de Muertos para los muertos. Los esqueletos no sólo lo despojan de su piel para convertirlo en uno de ellos, también le preparan un nuevo hogar en el fondo del cementerio.

Zárate Ruiz combina la tradición mexicana con elementos de la tradición literaria para hablar de la muerte. Si en “Walpurgis” presenta un aspecto horrible con los descarnados, en cambio, en “La defunción de la muerte” ésta es una mujer muy hermosa, un ángel caído tal como en el mito Romántico:

Mentira que vista de esqueleto y que habiten nauseabundos gusanos en las concavidades de su descarnado cuerpo. Por lo menos en esa noche estaba hermosa. En sus mejillas había color, en sus negros ojos había vida.

Por siglos esta Muerte ha soportado calumnias y el desprecio de los humanos cuando ella sólo cumplía órdenes, mientras esperaba el momento de regresar a su patria, el cielo. Ahora está aburrida, desea morir, pero también vengarse de los hombres.





Iba a vengarse dejando a los hombres que fuesen inmortales. La vida jugaría con ellos; [...] los haría viejos, muy viejos, eternos, y se desesperarían y desearían morir, y no podrían, ¡sería su mejor venganza de aquellos que la maldecían a diario!

El bestiario

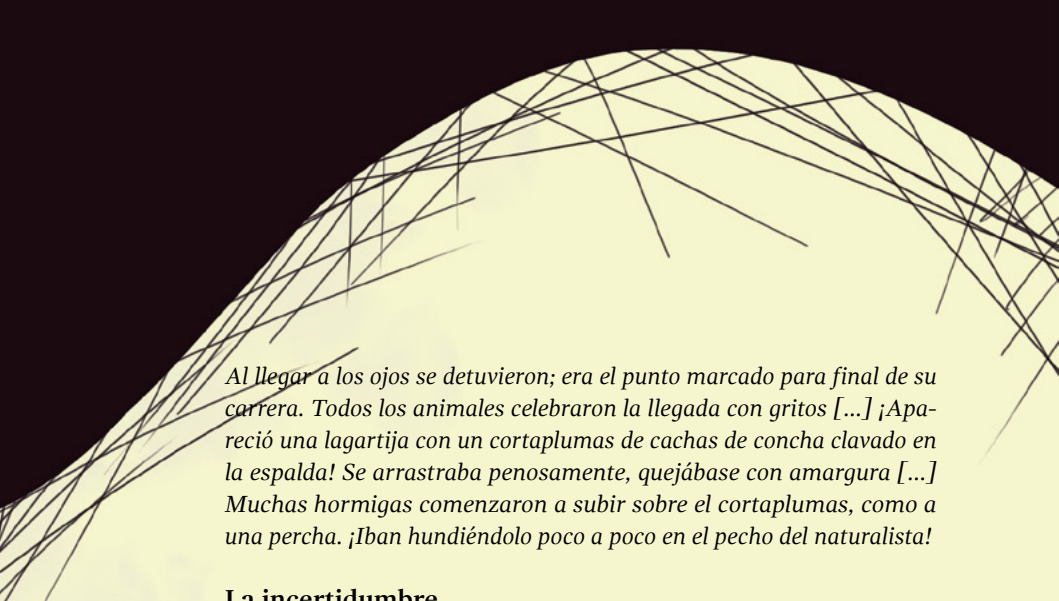
Además de la muerte, otra de las obsesiones de Zárate Ruiz son los animales. En sus cuentos trata de reflejar su universo, son observados y descritos por científicos, pero también tienen conciencia, pueden pensar, reírse y vengarse si les hacen daño. Así, en “El tuerto”, un gallo lanza una maldición a su cuidador por las burlas recibidas, o en “¿Homicida?”, los extraños maullidos de una gata hacen que un hombre pierda la razón y cometa un asesinato.

De este pequeño bestiario, mi favorito es “Una venganza” por la terrible revancha que toman toda clase de insectos y animales rastrosos contra un naturalista que mató a una lagartija para unirla a su colección. ¡Y todo sin poder gritar, sin poder moverse de la cama!

Se desató una lluvia negra, muy negra; los alacranes chirriaron, agitando sus tenazas, caían [...] Por los pies del catre subían escorpiones rabiosos agitando desesperadamente los garfios de sus colas ya hinchidos de veneno, y sobre ellos cabalgaban las tarántulas.

La venganza cobra sentido para el naturalista, cuando puede ver a su más reciente víctima subiendo por su cuerpo, sufriendo todavía por el cortaplumas en su espalda:





Al llegar a los ojos se detuvieron; era el punto marcado para final de su carrera. Todos los animales celebraron la llegada con gritos [...] ¡Apareció una lagartija con un cortaplumas de cachas de concha clavado en la espalda! Se arrastraba penosamente, quejándose con amargura [...] Muchas hormigas comenzaron a subir sobre el cortaplumas, como a una percha. ¡Iban hundiéndolo poco a poco en el pecho del naturalista!

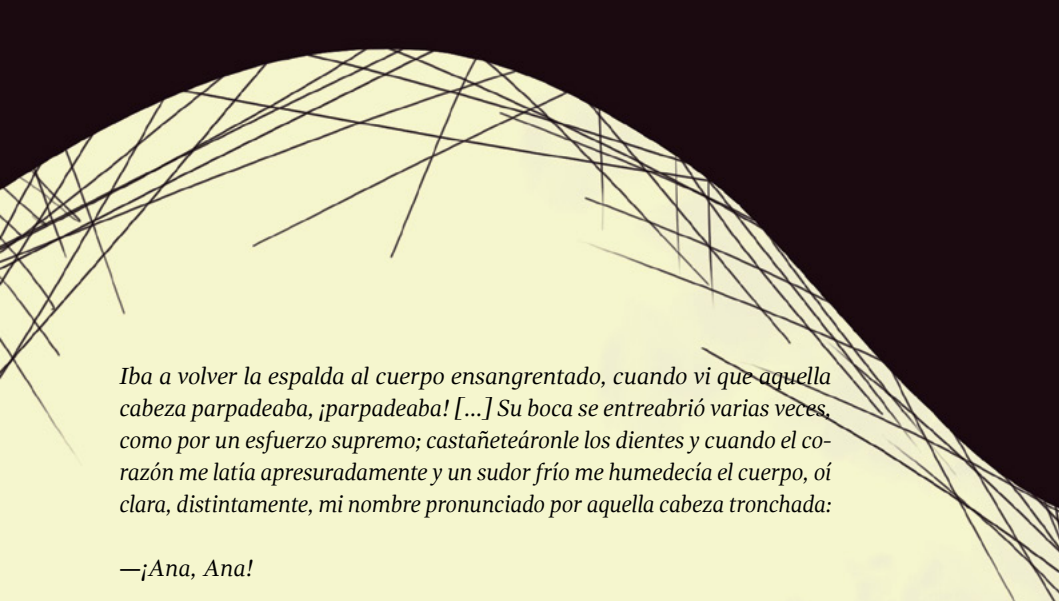
La incertidumbre

Gran parte del desconcierto que sentimos con los cuentos de Zárate Ruiz es por la incertidumbre que nos dejan al final, por la duda que prevalece. En varios de ellos, el narrador/protagonista y su evidente locura o el miedo no nos permite saber si lo que narra en verdad ocurrió como lo cuenta. Es el caso de “¿Quién soy yo?” en el que un hombre despierta o revive en el cuerpo de otro hombre, su asesino, y asiste a su propio funeral. O también en “Dos veces muerto” en el que un cadáver en descomposición escapa de su féretro para presenciar su entierro. Uno de sus amigos, a pesar de que habló con él y vio cómo se le desprendía la quijada mientras lo hacía, se preguntaba si en verdad había sido su antiguo amigo:

Y seguí muchos días con la duda siniestra, clavada en mi cerebro como un clavo monstruoso.

Tal vez el más desconcertante sea “La cabeza parlante”, ya que al terminar el cuento no sabemos si la locura provocó una ilusión sobrenatural o, si lo sobrenatural provocó la locura de la mujer que asistió a ver la ejecución de su esposo en la guillotina:






Iba a volver la espalda al cuerpo ensangrentado, cuando vi que aquella cabeza parpadeaba, ¡parpadeaba! [...] Su boca se entreabrió varias veces, como por un esfuerzo supremo; castañeteáronle los dientes y cuando el corazón me latía apresuradamente y un sudor frío me humedecía el cuerpo, oí clara, distintamente, mi nombre pronunciado por aquella cabeza tronchada:

—¡Ana, Ana!

Igual que Ana, el lector quiere creer que son espasmos de una cabeza cortada, como las patas de una araña aplastada, pero la cabeza no sólo habla, sino que explica con detalles cómo cortarle el cuello a las personas, es la muerte más cruel que puede existir, pues lo sienten todo, lo oyen todo después de descabezarlos:

¿Por qué no parten mejor de un hachazo el cráneo del sentenciado? Así destruirían de una vez el yo [...] ¡Dame la mano, dame la mano!- gritó ferozmente mi marido y empezó a boquear.

Francisco Zárata Ruiz vivió 30 años y quizá su obra es muy breve, por lo que recuperar sus cuentos tiene doble importancia: por una parte ayuda a seguir construyendo la historia de nuestra literatura, de la prosa modernista que no ha sido tan estudiada como la poesía, y también le hace justicia a un escritor olvidado. Otorgarle un lugar en la historia literaria es resultado de muchas personas, incluidos los lectores que no podemos dormir con sus cuentos. 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:30 06:40
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE (A PARTIR DEL 6 DE MAYO)							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (VIVO/ENLACE AM-FM)							07:00 10:00
10:00 10:30	XOCHIKÓZKATL		ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS **	CALMECALLI		JOCUS POCUS		10:00 10:
10:30 11:00					LA CIENCIA QUE SOMOS			10:30 11:00
11:50 11:55	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL		CARTELERA MUSICAL		11:50 11:55
12:00 12:05					CARTELERA MUSICAL		OFUNAM	12:00 12:05
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 14:45							GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45
14:45 15:00								14:45 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE							15:00 15:15
15:15 15:20					ESCAPARATE 961			15:15 15:20
15:30 16:00		HABITARE					CALMECALLI §	15:30 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05
16:05 16:15		DERECHO A DEBATE (2a temporada)	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:15
16:15 16:30								16:15 16:30
16:30 17:00								16:30 17:00
17:00 17:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO (RTS DE LA MAÑANA)							17:00 17:10
17:30 18:00							COMPOSITORES INTERPRETAN	17:30 18:00
18:00 18:30	CON CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS		18:00 18:30
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:30	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES	EN FA §	19:00 19:30
19:30 19:50								19:30 19:50
19:30 20:00								19:30 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					AVENTURAS SÓNIRICAS		20:00 20:30
21:00 22:00					INTERSECCIONES			21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00
23:10 23:38		ISLAS RESONANTES §		EN FA				23:10 23:38
23:38 24:00								23:38 24:00

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA			
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06			
06:50 07:00	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:50 07:00			
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 08:00			
08:00 09:00									GOYA DEPORTIVO *		08:00 09:00
09:00 09:30										LA ARAÑA PATONA	09:00 09:30
09:30 10:00										LA CIENCIA QUE SOMOS	09:30 10:00
10:00 10:15	BRÚJULA EN MANO *	ESPACIO AAPAUNAM	HIPÓCRATES 2.0 §	MOMENTO ECONÓMICO *	TEMAS DE NUESTRA HISTORIA *			10:00 10:15			
10:15 10:30		LAS RELACIONES INTERNACIONALES							10:15 10:30		
10:30 10:50							10:30 10:50				
10:50 11:00							10:50 11:00				
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO						DOMINGO 6 *	11:00 11:05			
11:30 12:00								11:30 12:00			
12:00 13:00	DIÁLOGO JURÍDICO *	INGENIERÍA EN MARCHA *	CONSULTORIO FISCAL RADIO *	MÁS SALUD *	LOS BIENES TERRENALES *			12:00 13:00			
13:00 13:20	RFI		RFI	CALMECALLI §	ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS **	LA GUITARRA EN EL MUNDO §		13:00 13:20			
13:20 13:30										13:20 13:30	
13:45 14:00								13:45 14:00			
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS *	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	14:00 14:05			
14:05 14:30								14:05 14:30			
15:00 15:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO §							15:00 15:10			
15:30 16:00						MÚSICA POPULAR ALTERNATIVA	CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:00			
16:00 16:30								16:00 16:30			
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00			
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES *		17:00 17:05			
17:30 18:00								17:30 18:00			
18:00 18:30							HABITARE §	18:00 18:30			
19:00 19:30				CON CIENCIA §		EL ÁRBOL DE LAS IDEAS §		19:00 19:30			
20:00 21:00	PERFILES *	DISCREPANCIAS *	TIEMPO DE ANÁLISIS *	INTERMEDIOS *			OFUNAM				
21:00 22:00	LA GUITARRA EN EL MUINDO		CONVERSACIÓN EN TIEMPO DE BOLERO								
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL				
23:10 24:00							ALMA DE CONCRETO				



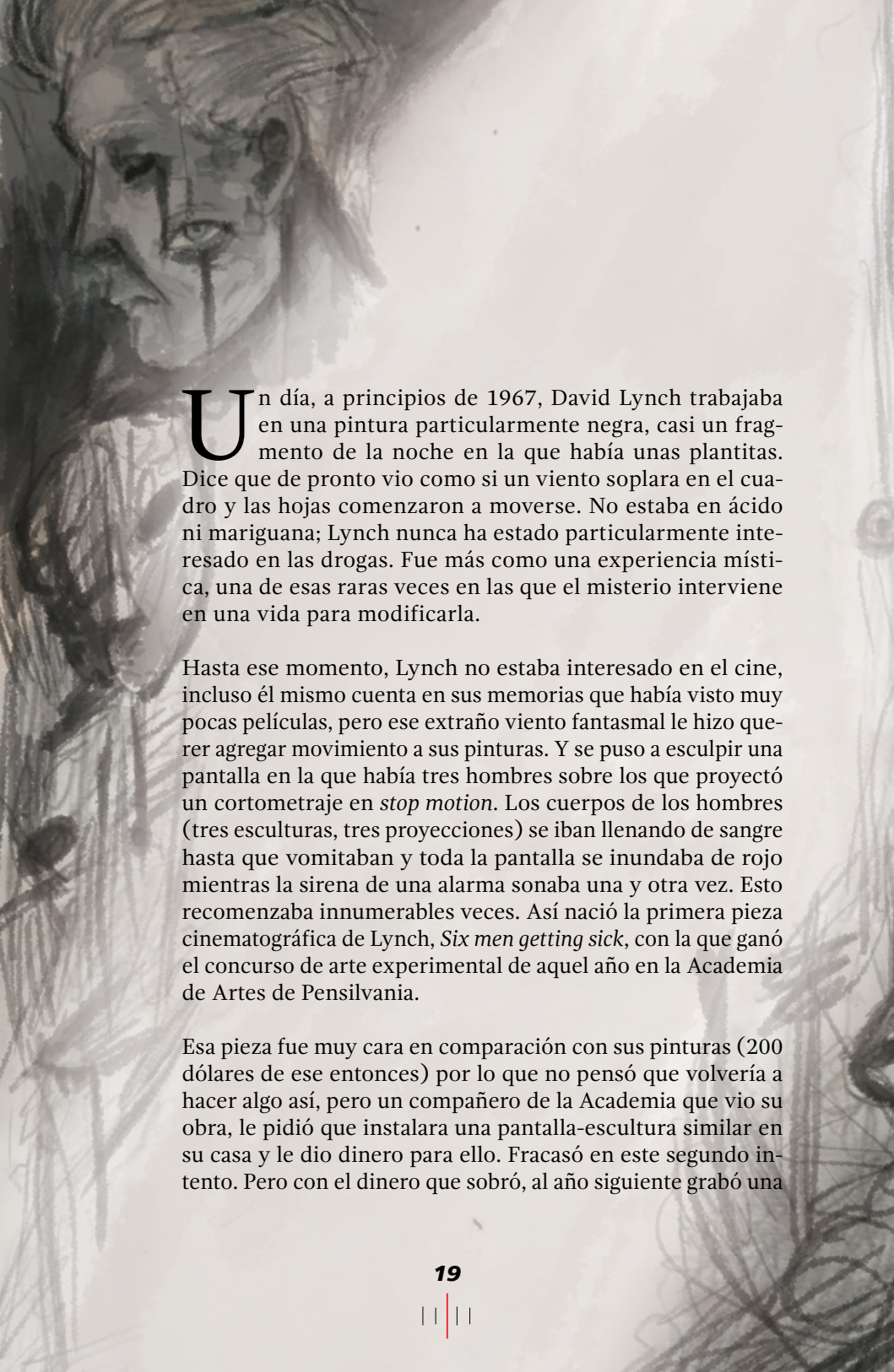


INVITACIÓN

AL SUEÑO

Texto: IVÁN PALACIOS

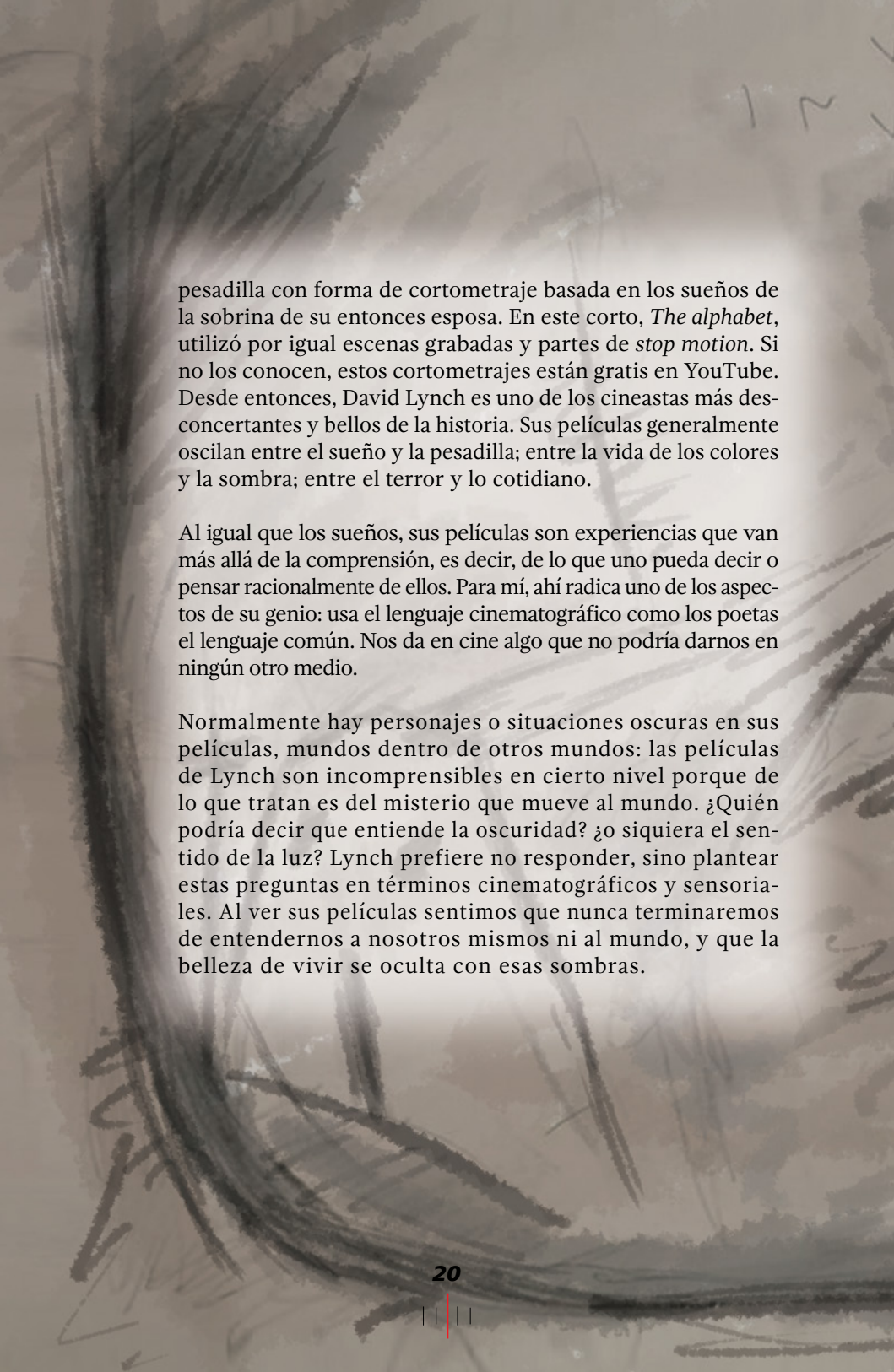
Imagen: DANIEL CHÁVEZ



Un día, a principios de 1967, David Lynch trabajaba en una pintura particularmente negra, casi un fragmento de la noche en la que había unas plantitas. Dice que de pronto vio como si un viento soplara en el cuadro y las hojas comenzaron a moverse. No estaba en ácido ni mariguana; Lynch nunca ha estado particularmente interesado en las drogas. Fue más como una experiencia mística, una de esas raras veces en las que el misterio interviene en una vida para modificarla.

Hasta ese momento, Lynch no estaba interesado en el cine, incluso él mismo cuenta en sus memorias que había visto muy pocas películas, pero ese extraño viento fantasmal le hizo querer agregar movimiento a sus pinturas. Y se puso a esculpir una pantalla en la que había tres hombres sobre los que proyectó un cortometraje en *stop motion*. Los cuerpos de los hombres (tres esculturas, tres proyecciones) se iban llenando de sangre hasta que vomitaban y toda la pantalla se inundaba de rojo mientras la sirena de una alarma sonaba una y otra vez. Esto recomenzaba innumerables veces. Así nació la primera pieza cinematográfica de Lynch, *Six men getting sick*, con la que ganó el concurso de arte experimental de aquel año en la Academia de Artes de Pensilvania.

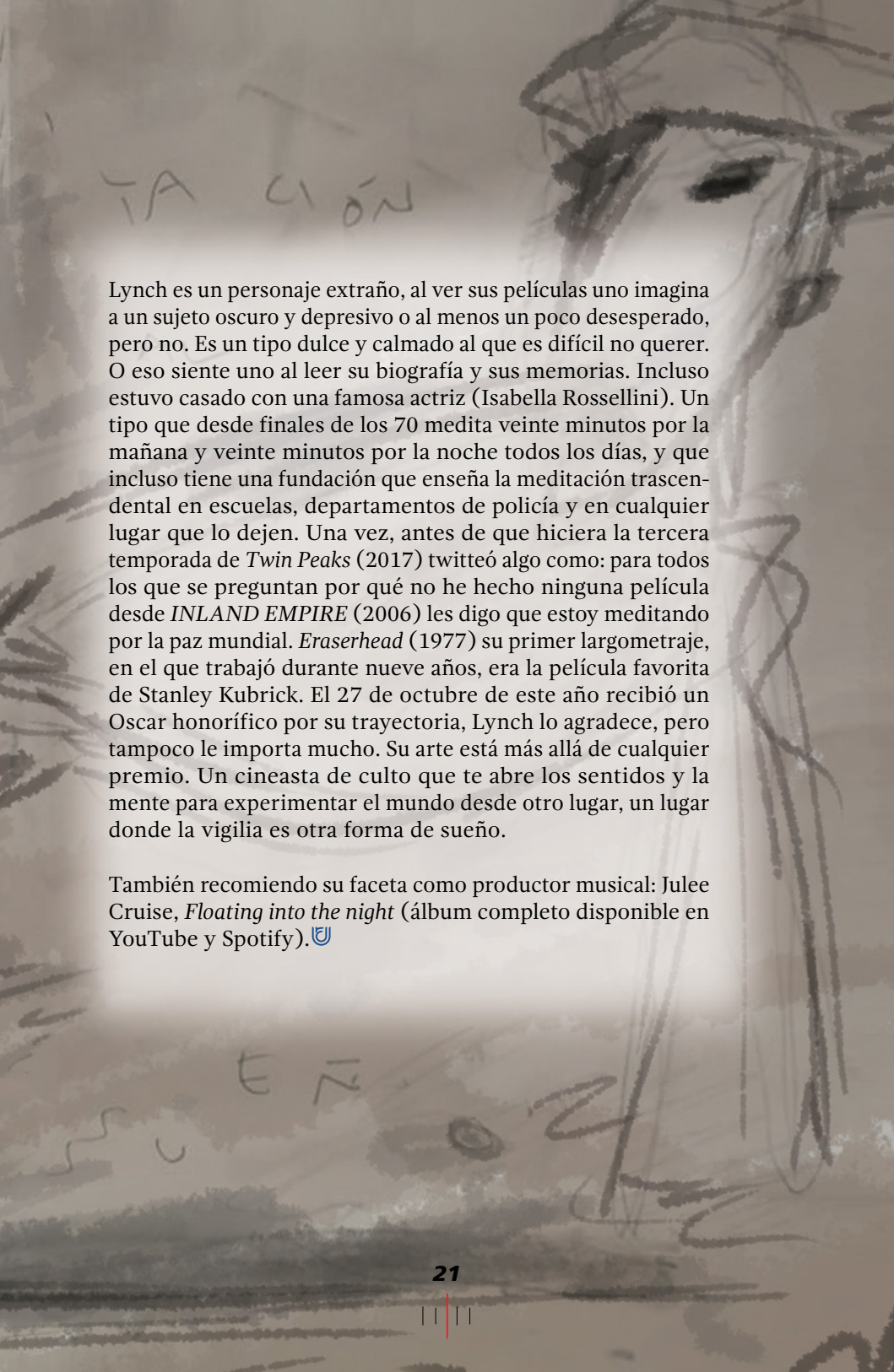
Esa pieza fue muy cara en comparación con sus pinturas (200 dólares de ese entonces) por lo que no pensó que volvería a hacer algo así, pero un compañero de la Academia que vio su obra, le pidió que instalara una pantalla-escultura similar en su casa y le dio dinero para ello. Fracásó en este segundo intento. Pero con el dinero que sobró, al año siguiente grabó una




pesadilla con forma de cortometraje basada en los sueños de la sobrina de su entonces esposa. En este corto, *The alphabet*, utilizó por igual escenas grabadas y partes de *stop motion*. Si no los conocen, estos cortometrajes están gratis en YouTube. Desde entonces, David Lynch es uno de los cineastas más desconcertantes y bellos de la historia. Sus películas generalmente oscilan entre el sueño y la pesadilla; entre la vida de los colores y la sombra; entre el terror y lo cotidiano.

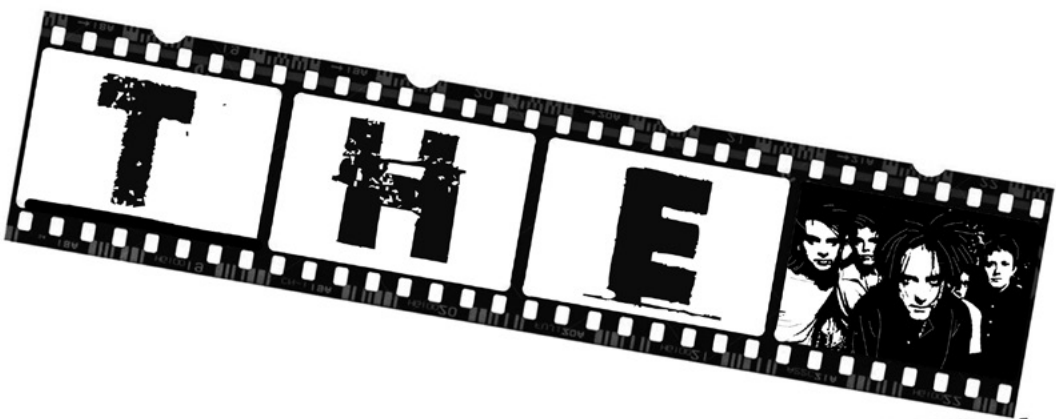
Al igual que los sueños, sus películas son experiencias que van más allá de la comprensión, es decir, de lo que uno pueda decir o pensar racionalmente de ellos. Para mí, ahí radica uno de los aspectos de su genio: usa el lenguaje cinematográfico como los poetas el lenguaje común. Nos da en cine algo que no podría darnos en ningún otro medio.

Normalmente hay personajes o situaciones oscuras en sus películas, mundos dentro de otros mundos: las películas de Lynch son incomprensibles en cierto nivel porque de lo que tratan es del misterio que mueve al mundo. ¿Quién podría decir que entiende la oscuridad? ¿o siquiera el sentido de la luz? Lynch prefiere no responder, sino plantear estas preguntas en términos cinematográficos y sensoriales. Al ver sus películas sentimos que nunca terminaremos de entendernos a nosotros mismos ni al mundo, y que la belleza de vivir se oculta con esas sombras.



Lynch es un personaje extraño, al ver sus películas uno imagina a un sujeto oscuro y depresivo o al menos un poco desesperado, pero no. Es un tipo dulce y calmado al que es difícil no querer. O eso siente uno al leer su biografía y sus memorias. Incluso estuvo casado con una famosa actriz (Isabella Rossellini). Un tipo que desde finales de los 70 medita veinte minutos por la mañana y veinte minutos por la noche todos los días, y que incluso tiene una fundación que enseña la meditación trascendental en escuelas, departamentos de policía y en cualquier lugar que lo dejen. Una vez, antes de que hiciera la tercera temporada de *Twin Peaks* (2017) twitteó algo como: para todos los que se preguntan por qué no he hecho ninguna película desde *INLAND EMPIRE* (2006) les digo que estoy meditando por la paz mundial. *Eraserhead* (1977) su primer largometraje, en el que trabajó durante nueve años, era la película favorita de Stanley Kubrick. El 27 de octubre de este año recibió un Oscar honorífico por su trayectoria, Lynch lo agradece, pero tampoco le importa mucho. Su arte está más allá de cualquier premio. Un cineasta de culto que te abre los sentidos y la mente para experimentar el mundo desde otro lugar, un lugar donde la vigilia es otra forma de sueño.

También recomiendo su faceta como productor musical: Julee Cruise, *Floating into the night* (álbum completo disponible en YouTube y Spotify). 



CUARENTA Y UN AÑOS DE OSCURIDAD,

CANCIONES DE CUNA

Y VIERNES ENAMORADOS

Texto: RAYMUNDO HERNÁNDEZ

Imagen: ALONDRA DÍAZ



El pasado ocho de octubre, The Cure se presentó en el Foro Sol en la Ciudad de México. De primera mano, puedo decir que fue una noche memorable, pues a pesar del frío, la amenaza de lluvia y la larga espera desde su última visita en 2013, valió mucho la pena. Y es que el show de una banda puede decir mucho de ellos: por ejemplo, el escenario solo contó con algunos juegos de luces y una pantalla, además de algunas referencias en los amplificadores a la serie de la BBC *Doctor Who* (de la que son fanáticos confesos). The Cure es una banda sencilla que se caracteriza por no convivir mucho con su público. Aún así, Robert Smith (vocalista, guitarrista y único miembro activo de la alineación original que se presentó por primera vez en el pub The Rocket) agradeció a todos los presentes y prometió volver con una gira para presentar un nuevo disco.

Estos dos últimos años han sido muy agitados para la agrupación, ya que en el 2018 cumplieron cuarenta años de trayectoria, por lo que celebraron con un concierto en Londres que fue grabado y dirigido por Tim Pope (quien ha colaborado con ellos en videos musicales además de otros artistas como Neil Young y David Bowie) y fue presentado internacionalmente entre julio y agosto pasados. También este año ingresaron al Salón de la Fama del Rock and Roll, además de que se cumplieron treinta años de la publicación de su obra cumbre *Disintegration*, para lo que organizaron un tour en el que tocaron el álbum de principio a fin. Y es que los años para Smith y compañía no han pasado en vano.



¿Cuál es el estilo de The Cure? Algunos los catalogan como *post-punk*, otros como rock gótico, algunos más como *new wave*. Lo cierto es que The Cure no tiene un estilo predeterminado: “Es lamentable que ‘gótico’ se siga usando como etiqueta para The Cure” dijo Robert en una entrevista en el 2006. “No somos categorizables [...] Yo solo toco música de The Cure, lo que sea que eso signifique”.

Y es que a lo largo de sus discos es posible encontrar tantas influencias, sonidos y referencias que, es cierto, no se pueden encasillar: solo son The Cure. En su vasto arsenal logramos encontrar desde la canción “Killing an Arab” (clara referencia a *El extranjero* de Camus, y que por cierto, fue acusada de xenofobia y renombrada para presentaciones en vivo como “Killing Another”), hasta el melodioso pop de “Friday, I’m in love” y la balada de amor “Lovesong” escrita para Mary Poole (pareja de Smith desde la adolescencia) como regalo de bodas, pasando por el tema disco-electrónico-*new wave* “The Walk”; o la canción “Lovecats”, que, junto con el videoclip oficial genera una experiencia audiovisual parecida a *Los Aristogatos* de Disney; y como olvidar la pegajosa pero triste “Boys don’t cry”, tal vez la canción más conocida de la banda. Sin duda, tienen material para todos los gustos y estados de ánimo.

Pero hay un elemento recurrente que aparece en la mayoría de su trabajo, algo que podría ser su sello, aquella amalgama que afirma que estás escuchando a The Cure: la oscuridad. Esto lo escuchamos en la canción “A Forest”, con sus sonidos atmosféricos; de igual manera se puede encontrar cierta oscuridad en el disco *Pornography*, el cual surgió después de una crisis existencial de Robert influenciada por el suicidio de Ian Curtis, vocalista de Joy Division, en mayo de 1980. Sin embargo, el trabajo más oscuro de la banda fue sin duda *Disintegration*. En 1989, Smith, a punto de cumplir



treinta años, hizo un disco muy personal en el que plasmó la depresión que la fama le había ocasionado hasta ese momento y el paso destructivo del tiempo; lo escribió bajo el uso de drogas y alcohol. Sobre lo oscuro y depresivo del LP, tiempo después diría en una entrevista:

...así me sentía en ese momento, pero no todo el tiempo. Eso es lo difícil de escribir canciones un poco depresivas; la gente piensa que así eres todo el tiempo, pero yo no lo soy. Suelo escribir cuando me siento deprimido.

El impacto de la agrupación ha sido muy grande en la cultura popular: han escrito tanto el tema “Dragon Chasers” para la caricatura francesa *Cazadores de Dragones*, como la canción “Burn” para la película de 1994 *The Crow*, protagonizada por Brandon Lee. Su música se ha utilizado como banda sonora para películas y series de televisión, también han influenciado a bandas de rock como Interpol, Smashing Pumpkins, o el dúo de *new wave* Crystal Castles (con quienes Smith colaboró para la canción “I’m not in Love”).

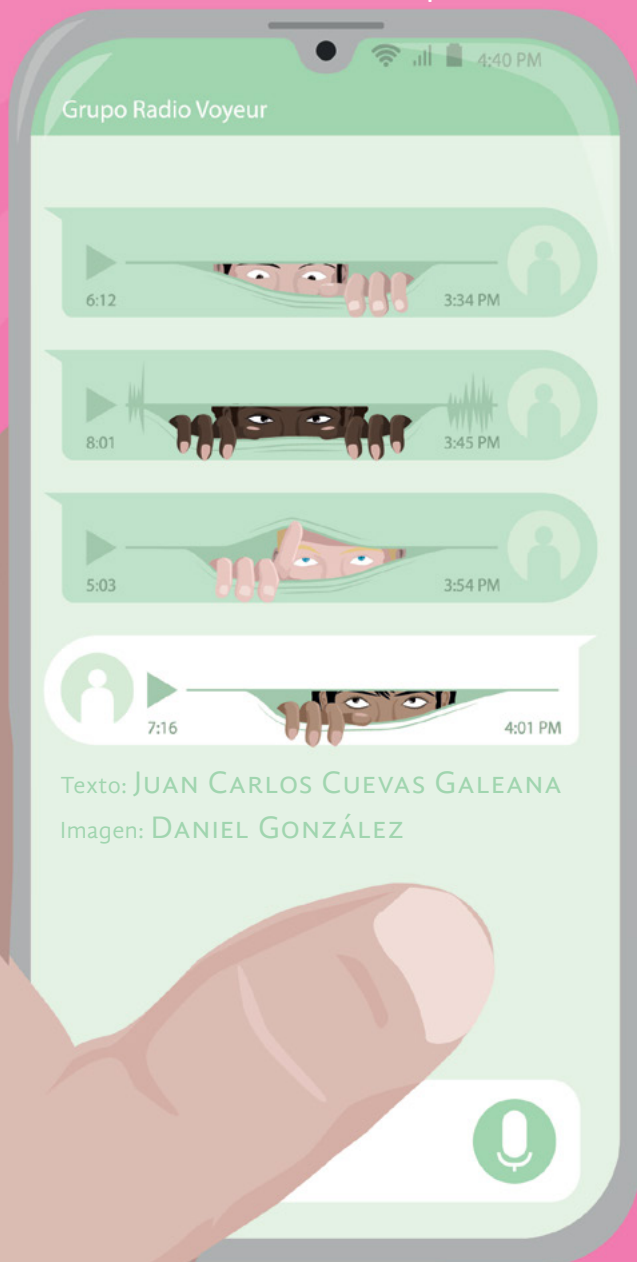
Personalmente, creo que The Cure no es la típica banda de rock británica que llena estadios (aunque son capaces de hacerlo); su temática oscura, sus melodías atmosféricas y llenas de resonancia y sus letras existencialistas son algo que los hacen diferentes a otras bandas de su época y su origen; The Cure es una banda que sigue vigente hasta la fecha, sin caer en la tendencia comercial de hacer álbumes “solo porque sí”. Pero no me crean a mí, solo hay que voltear a ver sus cuarenta y un años de carrera, sus innumerables discos de estudio, sus presentaciones en vivo, y un legado que ha trascendido barreras generacionales. Y eso que al principio solo eran *Tres imaginarios chicos*¹...🕒

¹ *Three Imaginary Boys*, nombre de su disco debut publicado en 1979.



Radio Voyer:

en el límite de la privacidad



El mirón se excita desde su escondite, le complace ser anónimo, su placer no es más que observar pero, ¿se puede ser voyeurista escuchando? Con el desarrollo de las nuevas tecnologías sí, la experimentación que permite la radio por internet nos brinda una nueva herramienta para jugar a ser escuchados y escuchar desde el anonimato.

Radio Voyeur es un proyecto experimental de la plataforma Radio Lab. En éste se alienta a los productores radiofónicos a hacer *collages* sonoros con audios de WhatsApp para que se cuelguen en sus espacios. La naturalidad y la recolección de sonidos de distintos puntos del mundo son una parte importante para el desarrollo de esta actividad.


En el sitio web de Radio Lab, donde proponen la extraña y nueva actividad, mencionan:

Este tipo de contenidos, lo decíamos, puede usarse para cubrir una noticia urgente o una actividad prevista, como también para crear una historia de ficción basada en sonidos reales y en la improvisación. También puedes intentar una mezcla entre realidad y ficción.

La idea propuesta por Radio Lab no resulta tan sugestiva como lo habíamos planteado al principio, pero el sitio no es tan específico con los límites de esta práctica. Resulta muy gratificante cuando alguien está dispuesto a abrirse a la audiencia, pero ¿hasta dónde tenemos permitido llegar como creadores? ¿debemos estar conscientes de lo que representa la violación de la privacidad?

El proceso que Radio Voyeur plantea es sencillo, uno crea un grupo de WhatsApp o Telegram con gente que quiera hacer un reportaje, en ese espacio todos mandan sus respectivas colaboraciones –imagínate hacer la reseña de un concierto, la crónica de una marcha, la presentación de una galería o la cobertura de algún suceso en particular, pero con audios de distintos puntos, no solo del evento, tal vez del mundo si el fenómeno es global.

Otra actividad importante que nos sugiere es crear ficciones, lo que le brinda al creador una gama infinita de historias. Tal vez dentro de poco podamos hacer conciertos con *collages* sonoros o contar historias, hasta las obras de teatro se pueden sumar. Si Radio Lab propone esto para su transmisión radiofónica, no debemos dejar de lado que también podemos subir los experimentos a sitios como YouTube, Facebook o Instagram, incluso crear podcast hechos solo con sonomensajes.

Radio Voyeur nos ofrece ser locutores sin todas las formalidades que esto conlleva, pues la naturalidad es su esencia, ser personas normales que hablan sobre el mismo suceso con el estilo que les caracteriza en la intimidad. Radio Lab nos brinda también, como una alternativa para el uso de sonomensajes, una Ruleta de Prensa Virtual que consiste en entrevistar a alguien utilizando solo las herramientas digitales, ya saben, con el mismo principio: realidad, ficción o una mezcla de ambas. A continuación dejamos el *link* para encontrar el sitio de Radio Voyeur: <<https://radiolab.cc/sonomensajes-radio-voyeur/>>. 



Versos para Casandra

Texto: CARLOS GARCÍA SÁNCHEZ

Imagen: ALONDRA DÍAZ

I

Noviembre


Mujer noche enrédame en tus brazos,
en el laberinto que nace de tus dedos,
en la nebulosa de tus piernas:
¡Enrédame!

Cántame mi futuro con tus ojos
y cuéntame tu pasado en tus mismos ojos;
místicos como tu nombre
y encendidos como las luciérnagas.

Mujer mar desierto selva salvaje:
enséñame a olvidar el tiempo en tu voz,
qué recordar tu voz en el tiempo ya sé.

¡Canta sirena!
No taparé mis oídos con cera
como los marineros de Ulises,
ni me sujetaré en la proa de mi nave
como el mismo Ulises.

No me importa morir en tu oceánica boca
naufregar, ser devorado,
olvidado
por el tiempo y por el mundo
de los hombres y las mujeres.
Amapófago insaciable del rojo náufrago de tus labios.

No me importa abismarme
y despertar en tu arena,
o quizá no despertar.
Acepto mi condición,
de sediento de tus mares,
de poeta casi muerto,
de ansioso de tus amores.
Quiero morir
agotado por mí lucha,
convertido en líquido,
en espuma.
Quiero morir así,
ahogado, asfixiado, olvidado,
engullido por ti.
Morir y renacer
en tu vientre de tierra fértil. 

Efeméride Radiofónica.

Radio Educación

[30 de noviembre de 1924]

Texto: DEYANIRA FLORES

Imagen: DHALIA LÓPEZ



En el año de 1924, el entonces Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos, tuvo la idea de crear una radiodifusora que reflejara la diversidad cultural de México, al mismo tiempo que promoviera la educación. Fue el 30 de noviembre del mismo año que se fundó Radio Educación.

Antes de poseer ese nombre, debido a los turbios factores sociales y políticos que vivía el país, Radio Educación fue nombrada CYE Cultura y Educación, y años después, XEEP. En 1977 tuvo un nuevo esplendor; demostró que era una emisora interesada en las demandas que pedían los radioescuchas.

Radio Educación cuenta con contenidos para todo el público, tanto para adultos como para niños; los programas que se transmiten bajo la frecuencia del 1060 AM y 96.5 FM abarcan la ciencia, el arte y los acontecimientos relevantes que surgen día a día.


Radio Educación es un pilar importante dentro de la historia cultural del país. 





Imagen: Dhalia López